

ANIVERSARIOS

Lucas D. Roic¹

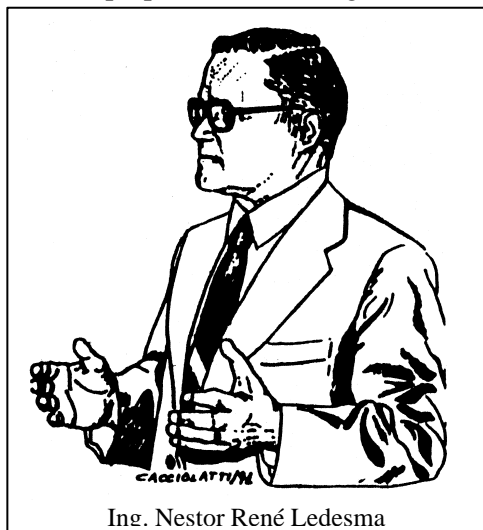
A menudo, grandes etapas de la existencia de una institución se hallan vinculadas de tal modo a la vida de una persona, que ambas llegan a confundirse. Un claro ejemplo en nuestro medio es la existencia de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y la vida del Profesor Emérito Ingeniero Néstor René Ledesma.

En el transcurso de este año, nuestra Facultad de Ciencias Forestales ha celebrado cuarenta años de labor y el Ingeniero Ledesma ha cumplido ochenta y cuatro años de vida. Para los ingenieros forestales, ambos acontecimientos merecen una reflexión sobre lo logrado y lo por hacer, pero, fundamentalmente, sobre el antes y el después, en relación a la institución y a la persona a quien hemos hecho referencia.

Ocupamos tan sólo con mediana profundidad del aporte que han significado para nuestro país y para nuestra provincia la existencia de la Facultad de Ciencias Forestales y la labor del Ingeniero Ledesma, requeriría una extensión que trasciende el propósito y el espacio que ocupamos. No obstante, creemos que los logros y hechos trascendentes pueden ser sintetizados en un espacio inversamente proporcional a la magnitud de los mismos, y precisamente es eso lo que trataremos de hacer.

Con respecto a nuestra Facultad, hay un antes y un después. El antes es conocido: tan sólo unos pocos hombres de pensamiento esclarecido proclamaron la necesidad de atender la problemática forestal y ambiental, o ejercieron acciones en tal sentido. Al después, cuyo relato sería largo, nos permitiremos sintetizarlo repitiendo una frase del discurso que el Ingeniero Ledesma pronunciara el 18 de mayo de 1973 en ocasión de celebrarse el 15° aniversario de nuestra Facultad, que era entonces el Instituto de Ingeniería Forestal de la Universidad Nacional de Córdoba: *“...cuando analizamos la acción de nuestros graduados, podemos considerar cumplido aquel mandato que grabó el fundador de la Universidad en el escudo que la representa: LLEVAD MI MENSAJE A LAS GENTES”*. Aunque no siempre fue escuchado, el mensaje ha sido llevado a través de la palabra, el escrito, la propuesta, la investigación, o la acción. Como epílogo, no podemos resistir a la idea de transcribir la frase que sigue a la anterior en el discurso citado: *“...Qué moderno resulta hoy este antiguo legado histórico, y como ideales de la Universidad, debemos mantenerlo latente”*. Creemos personalmente, veinticinco años después, que ese mandato sigue teniendo vigencia para todo universitario, y que esa vigencia debe ser perenne.

Con respecto al Ingeniero Ledesma, cabe decir que hay una continuidad en su labor y su trayectoria que honran su profesión y su propia existencia. Sin necesidad de hacer una referencia detallada de su accionar, que abarca los campos de la investigación, la enseñanza y distintos aspectos del desarrollo



¹ Jardín Botánico. Facultad de Ciencias Forestales, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Av. Belgrano (S) 1912, 4200 Santiago del Estero. Argentina. E-mail: info-fcf@unse.edu.ar.

provincial, basta con decir que fue gestor principal o participe destacado de iniciativas y logros que jalonan una actividad profesional de más de sesenta años, durante los que le cupo un destacado rol protagónico en Santiago del Estero, su provincia natal, pero con realizaciones que han trascendido los límites de la misma. Fue el principal propulsor de la creación de la primera institución universitaria argentina dedicada a la formación de profesionales de la ingeniería forestal, hecho que fue trascendente tanto para nuestra provincia como para nuestro país. Ese hecho influyó a nivel nacional en el desarrollo de los estudios forestales como profesión universitaria, y, dentro de la provincia, fue el inicio de la actual vida universitaria santiagueña.

Podríamos ocupar muchas páginas relatando los aportes y publicaciones, las actividades en pro del desarrollo provincial, y la gestión universitaria del Ingeniero Ledesma, pero como epílogo señalaremos tres de sus méritos relevantes: una actitud comprometida con el servicio, que se mantiene inalterable a lo largo de su vida; cuando debió dirigir la vida de la institución universitaria de la que fue su pilar, lo hizo siempre sirviendo a la misma y a la sociedad, sin perseguir intereses personales; proporcionó a la institución que dirigía, docentes comprometidos con sus estudiantes y con la sociedad, que no se limitaron a enseñar ciencia y técnica sino que también nos señalaron, a los que fuimos sus discípulos, los caminos de una conducta ética y comprometida frente a la sociedad.

